



:: [portada](#) :: [España](#) :: [Rebelión en los cuarteles](#)

04-06-2016

Felipe VI, un rey que abandona a los militares discapacitados y heridos

Luis Gonzalo Segura
Rebelión

p { margin-bottom: 0.25cm; direction: ltr; line-height: 120%; text-align: left; }p.western { }a:link { }Los desfiles son muy bonitos, para algunos, claro. Valer, no valen para nada, pero lucen. Que existan militares que se dediquen durante semanas (veinte horas o más) a desfilar no le aporta nada al ciudadano. Pero, como he dicho antes, brillan y mucho. Eso debe pensar el rey, no el emérito que está de fiesta en fiesta, sino el rey "en activo", el que está de desfile en desfile. No se pierde ni uno, igual que es un hijo de cualquier gran acontecimiento deportivo.

Dos años de reinado y no se atisba ni un solo cambio de consideración. "El Preparado" y "El Campechano" son más de lo mismo, al menos en lo esencial. Ciertamente es que no se le conocen "amigas entrañables" al joven Borbón, pero no hay nada más allá. El rey, como sus antepasados, está con la cúpula militar. Supongo que se debe al agradecimiento por los servicios prestados, en especial por los golpes de estado. Debe ser ese el motivo por el que cuando el hijo del golpista, el también teniente coronel Tejero, celebró con una paella en un cuartel el 23-F, no se le revolvieron las tripas a ninguno de los dos reyes. Como tampoco sintieron ganas de vomitar cuando Tejero, el padre, la emprendió a tiros en el Congreso de los Diputados. Temblor de piernas por si la cosa salía mal hubo, pero repulsión ninguna. Esa es la España en la que más cómodos se sienten los Borbones, en la España más rancia. Esa es la que seguimos viviendo, esa es la que un "cadenero" puede ser director de la Guardia Civil.

Teniendo en cuenta los antecedentes, pensar en tener un rey progresista y demócrata resultaba un temeridad, pero se deseaba que el nuevo monarca fuese de los de sentido común y una pizca de sensibilidad. Si bien es obvio que el rey no pensaba terminar con los anacronismos militares, la justicia militar, los privilegios y los abusos, las corruptelas y otras malas prácticas, con las que muestra gran complicidad, se esperaba que se pusiera del lado de los más débiles. Un apoyo a los militares discapacitados y a los familiares de los heridos, una decidida defensa de los militares de tropa que supusiera el fin de la precariedad laboral o una orden para evitar los accidentes mortales, que ya han asesinado más militares que el enemigo, habría significado un avance.

Es decir, para explicarme un poco mejor. Habría sido suficiente con mostrar el mismo cariño y aprecio a los militares discapacitados, heridos y aquellos que son expulsados por cumplir 45 años o diversas insuficiencias que el mostrado por Javier López-Madrid, el "compi-yogui" de Letizia. No creo que sea mucho pedir dar el mismo apoyo a los familiares de las víctimas de accidentes que el prestado al yerno de Villar Mir (ministro entre 1975-1976), envuelto en escándalos de muy diversa índole.

Por desgracia, la realidad demuestra que nada o muy poco le importan sus soldados como nada o muy poco le importaron a sus antepasados. Piezas de una partida de ajedrez, carnaza para recuperar un país o cobrar comisiones millonarias. Este monarca no está con sus trabajadores, está con sus directivos, con los de campo de golf a 600.000 euros, helicóptero a Valencia para una paella y manifestaciones fascistoides. Está con los que tantas deudas tiene.



Sus soldados brindan por él y cuando caen heridos, el rey brinda por el "compi-yogui". Y nos lo queríamos perder...

Luis Gonzalo Segura es exteniente del Ejército de Tierra y miembro del Colectivo Anemoi

Puedes obtener más información en las novelas "Código rojo" (2015) y "Un paso al frente" (2014).

Puedes seguirlo en [Facebook móvil](#), [Facebook internet](#) y [Twitter](#) (@luisgonzalseg).

Próximas presentaciones: AMPOSTA (1 de junio), REUS (2 de junio), ALMERÍA (7 de junio), VERA (8 de junio), SAGUNTO (9 de junio), DAGANZO (10 de junio) y RIAZA (11 de junio). Consultar Facebook para más información.

Rebelión ha publicado este artículo con el permiso del autor mediante una [licencia de Creative Commons](#), respetando su libertad para publicarlo en otras fuentes.